



POR CARMEN BRAVO-VILLASANTE

J

UAN del Encina es el verdadero fundador del teatro español. Con auténtica vocación de autor dramático crea églogas y comedias que servirán de modelo a los autores coetáneos y posteriores.

Nace en la provincia de Salamanca y sustituye el apellido paterno de Fermoselle por el de Encina. Según hipótesis de E. Giménez Caballero, es probable que lo hiciera por influencia virgiliana y humanística. Gustaría de llamarse con el nombre de este árbol bucólico en vez de con el suyo propio.

Vive durante el reinado de los Reyes Católicos en pleno Renacimiento español, y

para el príncipe don Juan escribe una Tragedia trovada a su dolorosa muerte. Fué músico y poeta y estuvo al servicio de los duques de Alba, que gustaban mucho de las músicas y representaciones dramáticas que tenían lugar en las salas de su palacio. Para ellos, más que para un amplio público, compuso muchas de sus obras. Así vemos cómo el teatro renacentista que representa Juan del Encina se desenvuelve en el ambiente de los palacios aristocráticos antes que en un teatro oficial, como posteriormente sucederá.

Juan del Encina recoge todos los elementos tradicionales en sus églogas de Navidad y Pasión e introduce como novedad